



REVISTA

DE LOS SUEÑOS POSIBLES



INSTITUTO DE
PROFESIONALIZACIÓN
DEL MAGISTERIO
POTOSINO

Año 1
Número 01

ENERO-JUNIO 2025
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

En este número escriben:

RIGOBERTO MARTINEZ GATICA - BRENDA RODRIGUEZ CONTRERAS
LUCIA SANDOVAL RUIZ - SALVADOR SANTIAGO APARICIO
CLAUDIA ELIZABETH GALVÁN MARTÍNEZ - JUDITH RIVERA JUÁREZ
JOSE DE JESUS ALFARO GONZALEZ - BRIGIDA CEDILLO ENRIQUEZ



REVISTA DE **LOS SUEÑOS POSIBLES**

REVISTA DE LOS SUEÑOS POSIBLES es una publicación de comunicación y difusión del Instituto de Profesionalización del Magisterio Potosino, Año 1, No. 01, Enero - Junio de 2025, es una revista semestral, publicada y editada por el IPMP, organismo desconcentrado de la Secretaría de Educación de Gobierno del Estado, Ignacio Martínez 650, Col. La Ladrillera, San Luis Potosí, S.L.P., C.P. 78363, Tel: (444) 8209263, www.ipmp.gob.mx Editor responsable: Juan Manuel Grimaldo Carreón academico2ipmp@gmail.com, ISSN: Licitud de título y contenido en trámite. Impresa en AZTK Ediciones, Camino a la Cañada del Lobo 301, Col. El Peñascal, San Luis Potosi, CP 78380. Este número se terminó de imprimir en julio de 2025 con un tiraje de 200 ejemplares.



DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Gobernador Constitucional de Gobierno del Estado

José Ricardo Gallardo Cardona

Secretario de Educación de Gobierno del Estado

Juan Carlos Torres Cedillo

Dirección de Educación Básica

José Inés Liñán Castro

Dirección de Educación Indígena, Bilingüe e Intercultural

Armando Morales Martínez

Sistema Educativo Estatal Regular

Martín Rodríguez Ramírez

Instituto de Profesionalización del Magisterio Potosino

José Alberto Yáñez González

Subdirección de Enlace

Héctor Virgilio Hernández Ochoa

Subdirección Académica

Edgar Ramírez Flores

Subdirección de Administración

Rubén Rodríguez Rodríguez



CONTENIDO

Editorial	5
Juan Manuel Grimaldo Carreón	
Política y educación de Paulo Freire	6
Rigoberto Martínez Gatica	
Paulo Freire y la Pedagogía de la Indignación	9
Judith Rivera Juárez	
Brenda Rodríguez Contreras	
La educación desde la perspectiva freireana	15
Lucía Sandoval Ruiz	
La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora	22
Salvador Santiago Aparicio	
Los sueños posibles de Paulo Freire	29
Claudia Elizabeth Galván Martínez	
Pedagogía del oprimido:	34
<i>Retrospectiva y prospectiva de la educación y la cultura, en la transformación y evolución educativa en México</i>	
José de Jesus Alfaro González	
Relevancia de la educación popular, bajo un análisis de la obra de Paulo Freire	40
Brigida Cedillo Enriquez	
Canción obvia	45
Paulo Freire	



EDITORIAL

Por qué una Revista de los Sueños Posibles, Paulo Freire describe que el acto de soñar es un acto ideológico, un acto ético y un acto estético, quiere decir, no es posible soñar sin belleza, sin moralidad y sin opción ideológica, el Instituto de Profesionalización del Magisterio Potosino presenta su publicación semestral para las maestras y los maestros del sistema educativo, con el propósito de difundir ensayos académicos, investigaciones educativas, experiencias pedagógicas, cuentos cortos y poesía local, textos contruidos desde el aula, la gestión, arte y cultura en la entidad de San Luis Potosí.

Sueños Posibles se construye en el ámbito de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y la Biblioteca SEP Centenaria Paulo Freire 2024, fueron distribuidas 240 000 colecciones por la Dirección General de Materiales Educativos (DGME) a las escuelas públicas y privadas de los niveles de preescolar, primaria, secundaria, normales rurales y urbanas, así como; a las bibliotecas públicas del país, paquetes de libros conformados por 18 obras del pedagogo brasileño.

La Dirección General de Materiales Educativos (DGME) de la Secretaría de Educación Pública (SEP), plantea que a través de la revisión y análisis de los libros de la colección, las maestras y los maestros desarrollarán el pensamiento crítico y reconocerán los tres momentos clave de la filosofía de la liberación: la reflexión, la acción y la transformación, la dirección plantea la posibilidad de su lectura mediante el orden y clasificación que a continuación se describe.

Obras que cobran un piso común como marco de referencia: La educación como práctica de la libertad, Pedagogía del oprimido, Por una pedagogía de la pregunta, Cartas a quien pretende enseñar, Política y educación y Pedagogía de la esperanza.

Obras que completan o resignifican algunas interpretaciones: Miedo y osadía, Pedagogía de la autonomía, Pedagogía de la indignación, Pedagogía de los sueños posibles, El maestro sin recetas, Pedagogía de la tolerancia y El grito manso.

Reflexiones sobre territorios específicos o autobiográficos: La educación en la ciudad, ¿Extensión o comunicación?, Cartas a Cristina, La importancia de leer el proceso de liberación y La voz del maestro.

En este primer número participan las profesoras y los profesores de Centros de Maestros (CdeM): San Luis I, San Luis II, Valles I, Ciudad del Maíz, Matlapa, Salinas y Tamuín, colaboran con ensayos académicos de los títulos iniciales del paquete de textos, en la siguiente divulgación se continuará con los materiales restantes y la colaboración de los CdeM faltantes, espacios de profesionalización docente dispersos a lo largo y ancho del estado, comprometidos en el diseño e impartición de trayectos formativos, proyectos de investigación educativa, servicio permanente de asesoría y acompañamiento en la implementación de la NEM.

Juan Manuel Grimaldo Carreón





Política y educación de Paulo Freire

*Rigoberto Martínez Gatica
Centro de Maestros Tamuín
ipmpcdm2413@gmail.com*

Introducción

La relación entre política y educación ha sido un tema central en el pensamiento pedagógico contemporáneo, particularmente en el trabajo de Paulo Freire, en su libro *Política y Educación*, Freire analiza la educación como una práctica política que puede perpetuar las estructuras de opresión o convertirse en un medio para la liberación.

Antecedentes

Desde los primeros debates filosóficos sobre la educación en la Antigua Grecia, pasando por las propuestas ilustradas, hasta los movimientos pedagógicos del siglo XX, la educación ha sido vista como una herramienta fundamental para moldear el pensamiento crítico y la participación ciudadana. Paulo Freire, una de las figuras más destacadas del pensamiento pedagógico, enfatiza que la educación debe ir más allá de la simple transmisión de conocimientos. En contextos de desigualdad social, Freire postula que la educación es un acto de transformación y emancipación.

Problema o pregunta central

El problema que se aborda en este ensayo es: ¿Cómo puede la educación convertirse en un instrumento de emancipación en lugar de un mecanismo de reproducción de estructuras opresivas? Este interrogante se centra en las posibilidades y desafíos que enfrentan los sistemas educativos al buscar equilibrar la formación técnica con el desarrollo de una conciencia crítica y política.

Tesis

La tesis central de este ensayo es que la educación, según Freire, debe ser concebida como un acto político consciente que promueve la concientización y la participación activa en la transformación social, convirtiéndose así en una herramienta clave para la emancipación de los oprimidos.



Desarrollo

Argumentos principales

La educación como práctica política

Freire sostiene que la educación nunca es neutra; está siempre impregnada de ideología. En este sentido, toda práctica educativa refleja una visión particular del mundo y de las relaciones de poder que lo configuran (Freire, 1997). Por lo tanto, la educación puede ser utilizada para mantener el status quo o para desafiar las estructuras de poder opresivas. Según Freire, "la educación es política porque implica elegir y tomar partido en favor de la humanización o la deshumanización" (Freire, 1997, p. 41).

La alfabetización como herramienta de emancipación

Para Freire, la alfabetización no es solo el aprendizaje mecánico de la lectura y escritura, sino un proceso de concientización que permite a los individuos interpretar y transformar su realidad. En sus palabras, "la alfabetización debe vincularse con la formación de la ciudadanía, promoviendo la capacidad crítica de los individuos" (Freire, 1997, p. 50). A través de esta perspectiva, la educación se convierte en una herramienta para que los oprimidos tomen conciencia de su situación y actúen para cambiarla.

La unidad en la diversidad

Freire también subraya la importancia de reconocer y respetar la diversidad cultural en el proceso educativo. Argumenta que una educación que promueva la unidad en la diversidad puede fortalecer los lazos sociales y fomentar una convivencia basada en el respeto mutuo y la solidaridad (Freire, 1997). Este enfoque es esencial en sociedades plurales, donde las tensiones culturales pueden generar desigualdad y exclusión.

Evidencia

Las ideas de Freire encuentran respaldo en numerosos estudios y prácticas educativas contemporáneas. Por ejemplo, Torres (2014) destaca que los programas de alfabetización inspirados en Freire han demostrado ser efectivos para empoderar a comunidades marginadas, promoviendo su participación en procesos democráticos. Además, investigaciones de Apple (2013) muestran que los sistemas educativos que integran la diversidad cultural tienden a ser más equitativos y a reducir las brechas de aprendizaje.



Contrargumentos

Críticas al enfoque político de la educación

Algunos críticos argumentan que el enfoque de Freire puede politizar en exceso la educación, alejándola de su función principal de transmitir conocimientos y habilidades (Giroux, 2011). Desde esta perspectiva, se sugiere que el excesivo énfasis en la concientización podría diluir la calidad académica y desviar la atención de los resultados medibles.

Limitaciones en la aplicación práctica

Otra crítica común se centra en las dificultades para implementar las ideas de Freire en contextos educativos tradicionales, por ejemplo, en sistemas altamente estructurados y regidos por esquemas estandarizados, resulta complejo adoptar una pedagogía basada en el diálogo y la participación activa (Shor, 1992). Estas limitaciones prácticas plantean interrogantes sobre la viabilidad de aplicar la teoría de Freire en diferentes contextos.

Conclusión

En síntesis, *Política y Educación* de Paulo Freire ofrece una visión integral de la educación como práctica política. A través de sus argumentos, el autor demuestra cómo la educación puede ser una herramienta poderosa para la emancipación y la construcción de una sociedad más equitativa. Aunque enfrenta críticas y desafíos en su aplicación, el enfoque de Freire sigue siendo relevante en un mundo donde las desigualdades sociales persisten. Este ensayo reafirma la tesis de que la educación debe ser un acto político comprometido con la transformación social, promoviendo una ciudadanía crítica y participativa.

Referencias

- Apple, M. W. (2013). *Educación y poder*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Política y educación*. Siglo XXI Editores.
- Giroux, H. A. (2011). *Teoría y resistencia en educación: Una pedagogía para la oposición*. Siglo XXI Editores.
- Shor, I. (1992). *Empowering education: Critical teaching for social change*. University of Chicago Press.
- Torres, C. A. (2014). *Freirean perspectives on literacy*. Routledge.



Paulo Freire y la Pedagogía de la Indignación

*Judith Rivera Juárez
Brenda Rodríguez Contreras
Centro de Maestros San Luis I
ipmpcdmsl@gmail.com*

INTRODUCCION

Es una obra póstuma publicada en 2012, La pedagogía de la indignación es un concepto propuesto por el filósofo y pedagogo brasileño Paulo Freire, en su enfoque educativo busca transformar la educación en un proceso liberador, esta pedagogía pone énfasis en la conciencia crítica de los estudiantes, invitándolos a cuestionar y reflexionar sobre las injusticias sociales, económicas y políticas que afectan a su vida cotidiana.

Freire plantea que la educación debe ser un acto transformador que impulse a los individuos a cuestionar las estructuras injustas de la sociedad, en este sentido, la indignación no es algo negativo, sino que se convierte en una herramienta pedagógica para despertar la conciencia crítica frente a las desigualdades y opresiones.

Puede entenderse como el proceso de empoderamiento y transformación social que ocurre cuando los individuos, al ser confrontados con las injusticias que les rodean, desarrollan una sabiduría cuestionante y se movilizan para cambiar su realidad, sostiene que la irritación, entendida como una respuesta emocional a la injusticia, debe ser canalizada de manera constructiva a través del diálogo y la reflexión.

Contiene tres cartas pedagógicas, la cuales denomina:

- 1ª. Del espíritu del libro.
- 2ª. Del derecho y el deber de cambiar el mundo.
- 3ª. Del asesinato de Galindo Jesús dos Santos indio Pataxó (proviene del idioma TUPI y significa hombre de la selva).

Es necesario tocar el tema de ecología que está íntimamente ligado y relacionado con el de la ética, ya que en estas cartas de Paulo Freire se emplean varias palabras clave que debemos retomar, entender, y, sobre todo aplicarlas, hace mención a las siguientes:



Indignación: Freire entiende la indignación no como un sentimiento de ira sin dirección, sino como una reacción consciente frente a las injusticias que deben ser comprendidas y cuestionadas, esta indignación debe transformar a los individuos, empujándolos a la acción y al cambio social.

Conciencia crítica: este enfoque educativo busca que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que desarrollen una conciencia crítica que los haga cuestionar las estructuras de poder, las desigualdades y los sistemas opresivos, es un proceso de toma de conciencia sobre las realidades que oprimen a las personas, en especial a los sectores más vulnerables.

Educación liberadora: la pedagogía de la indignación se basa en la educación como un medio para la liberación, Freire aboga por un modelo pedagógico en el que los estudiantes no sean receptores pasivos de conocimiento, sino agentes activos que cuestionan, reflexionan y, finalmente, transforman su realidad.

Diálogo y participación: en este tipo de pedagogía, el diálogo entre educador y educando es esencial, la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, permite que surjan temas relevantes que tocan sus experiencias y realidades, promoviendo un ambiente de reflexión crítica sobre su entorno social, relacionado a los sucesivos conceptos:

Hermenéutica: disciplina para interpretar textos y comprender el significado.

Vocación ontológica: es la voluntad de ser, de construir y edificar el propio destino y materializar los ideales.

Ética: conjunto de valores que guían el comportamiento de las personas, se refiere a lo que es bueno y cómo se debe actuar.

Ecología: ciencia que estudia las relaciones entre los seres vivos y su entorno, el cómo los organismos interactúan entre sí.

DESARROLLO

Como docentes activos inmersos en el trabajo de la Nueva Escuela Mexicana, es nuestro compromiso apropiarnos de cada uno de estos conceptos y llevarlos a la práctica dentro de nuestra comunidad escolar, para lograr que con nuestros iguales hagamos realidad nuestros proyectos, pensados desde el contexto comunitario y con los intereses que manifiesten nuestros alumnos, y aquí es importante mencionar la postura de Paulo Freire, donde nos invita a denunciar y anunciar luchando, él revela la total fidelidad al proyecto colectivo de liberación, y que surja del interés de cada una de las comunidades educativas desde la asamblea.



El sentido de esta obra se maneja en tres tiempos:

El pre-tiempo: período auroral de gran movilización.

El contra-tiempo: período de represión, presión, exilios y ejecuciones.

El destiempo: o asincronía.

El autor Cirigliano, puntualiza que para él "esto es una hazaña en nuestro continente", "sostengo que Paulo Freire ha quebrado el tiempo del destiempo porque no ha perdido la palabra", "su trayectoria de lucha ha sido al servicio de los condenados de la tierra de los oprimidos del mundo" (Cirigliano, 1995, como se citó en Freire, 2012), y es de acuerdo a esta referencia, que el colectivo docente involucrado en el quehacer cotidiano de la comunidad escolar, deberá de romper también con este destiempo, porque debemos luchar por una educación liberadora, que nos de margen de pensar y repensar con un objetivo en común, y que en este sentido sería lograr un mundo mejor, en donde todas nuestras voces sean escuchadas, y lograr que no existamos mas oprimidos como era su sueño utópico.

Siguiendo con el proceso de comprensión de estas enriquecedoras cartas, se hace mención a tres de las cuales la PRIMER CARTA denomina DEL ESPIRITU DEL LIBRO, se puntualiza que él trata el tema de ecología, relacionado con la ética las clases populares organizadas en su propio movimiento, son portadores de un sueño viable de luchar por los principios éticos más fundamentales, como el respeto a la vida de los seres humanos a la vida de los otros, a la vida de los animales, a la vida de los ríos y bosques.

Paulo Freire contrapone la ética universal del ser humano a la ética de la solidaridad, a la ética del mercado insensible a cualquier pedido de la gente y abierta a la gula del lucro, la dimensión ética y política como exigencia ontológica, existencial e histórica de la persona y de la convivencia humana y de la educación.

Una de las tareas primordiales de la pedagogía crítica radical liberadora, es trabajar contra la fuerza de la ideología fatalista dominante, que estimula la inmovilidad de los oprimidos y su acomodación a una realidad injusta necesaria para el movimiento de los dominadores, anuncia un proyecto de mundo y el derecho de las clases populares a participar en los debates en torno a un proyecto del mundo.

"La marcha esperanzadora de los que saben que cambiar el mundo es posible", nos advierte que debemos asumir con urgencia el deber de luchar por los principios éticos más fundamentales, como es el respeto a la vida de los seres humanos, Paulo Freire defiende el valor de la vida en su universalidad, "dice no creo en el amor entre mujeres y hombres entre los seres humanos si no son capaces de amar al mundo" (2012).



Simpatiza con la idea de pensar en un proyecto pedagógico político, inserto en la constelación de lo que “denomina pedagogía de las grandes convergencias un nuevo proyecto planteado de convivencia humana una ingeniería epistemológica una pedagogía de puentes y que nos podamos sentar algún día en la sombra del árbol de la fraternidad global” (Freire, 2012).

Freire plantea, “si tu voz fuera una voz solitaria sería difícil mantener la esperanza”, “la capacidad crítica no debe estar adormecida siempre debe estar atenta a la comprensión de lo nuevo”, las revoluciones tecnológicas acortan el tiempo entre un cambio y otro, no habría cultura ni historia sin innovación, sin creatividad, sin curiosidad, sin libertad ejercida o sin libertad por la que luchar, cuando esta libertad es negada el riesgo es un ingrediente necesario para la movilidad, no hay existencia humana sin riesgo, el riesgo implica la subjetividad de quien lo corre, “la voluntad solo se vuelve auténtica en la acción de sujetos que asumen sus límites”, “la voluntad ilimitada es la voluntad despótica negadora de otras voluntades” (2012), por lo tanto debemos sumar voluntades, asumiendo límites para lograr una educación que pueda ser crítica, reflexiva y en pro de toda la humanidad.

En la SEGUNDA CARTA denominada DEL DERECHO Y EL DEBER DE CAMBIAR AL MUNDO, nos va narrando paso a paso como los seres humanos no son simples espectadores, sino también actores de la historia, cambiar supone que es posible hacerlo las mujeres y los hombres, pueden cambiar el mundo para mejorar, lo que no es posible es transformar el mundo sin un sueño, sin una utopía o sin un proyecto.

La transformación del mundo necesita tanto del sueño como de la indispensable autenticidad, este depende de la lealtad de quien sueña las condiciones históricas, materiales, etc., los sueños son proyectos por los que se lucha, suple avances, retrocesos, marchas a veces retrasadas, supone lucha, no hay un hoy que no tenga presente, que desde hace mucho tiempo perdura en el clima cultural, que caracteriza la actualidad concreta, en este sentido, es tan actual el ímpetu de rebeldía contra la agresiva injusticia que caracteriza la posesión de la tierra entre nosotros, no hay actualidad que no sea escenario de confrontaciones entre fuerzas que reaccionan contra el avance y fuerzas que luchan por él.

En la medida que se acepta que la economía, la tecnología, o la ciencia – poco importa- ejerce sobre nosotros otro camino, renunciar a nuestra capacidad de pensar, el mismo hecho de que la persona sea capaz de reconocer, hasta que punto esta condicionado o fluida por las estructuras económicas, la hace capaz también de intervenir en la realidad condicionante.

Lo contrario de la intervención es la adecuación, la acomodación, o la pura adaptación, la adaptación no es sino un momento del proceso de intervención al mundo, la lucha por un futuro ya conocido a priori prescinde de la esperanza, el futuro no nos hace, somos nosotros quienes nos rehacemos en la lucha para hacerlo, al percibir y vivir la historia como posibilidad de comparar, de enjuiciar, de escoger, de decidir, de emprender un derrotero nuevo.



Al reconocer los límites de la educación formal e informal se reconoce también su fuerza, porque se comprueba también la posibilidad que tienen los seres humanos de asumir tareas históricas, si son progresistas, si sueñan con una sociedad menos agresiva, menos injusta, menos violenta, más humana, su testimonio defiende la capacidad del ser humano de evaluar, de comparar, de escoger, de decidir, y de intervenir en el mundo.

TERCERA CARTA: DEL ASESINATO DE GALDINO JESÚS DOS SANTOS; INDIO PATAXÓ

Freire enfatiza que la educación no debe ser un proceso de mera transmisión de conocimientos, sino un acto de liberación que fomente la reflexión crítica y la acción, la indignación, en este contexto, se convierte en un motor para el cambio social, impulsando a las personas a cuestionar y desafiar las estructuras opresivas.

El asesinato de Galdino de Jesús dos Santos, un indígena Pataxó, ocurrió en 1997 y es un caso que ha resonado en la lucha por los derechos de los pueblos indígenas en Brasil, fue quemado vivo por un grupo de jóvenes en Brasilia, lo que generó una gran indignación y protestas a nivel nacional e internacional, este trágico suceso puso de relieve la violencia y la discriminación que enfrentan muchas comunidades indígenas en el país, la historia de Galdino es un recordatorio de la importancia de la defensa de los derechos humanos, y la necesidad de promover el respeto y la dignidad hacia todos los pueblos, especialmente aquellos que han sido históricamente marginados, su legado sigue vivo en las luchas actuales por la justicia y la igualdad.

CONCLUSIONES

Freire enfatiza que la educación debe ser un proceso dialógico, donde se fomente el pensamiento crítico y se cuestionen las injusticias del mundo, también destaca la importancia de la indignación ante las desigualdades y la necesidad de actuar para cambiarlas, las cartas invitan a los educadores a ser agentes de cambio y a inspirar a sus estudiantes a desarrollar una conciencia crítica, que les permita reconocer y desafiar las estructuras de poder que perpetúan la opresión, en esta obra también se plantean conceptos clave y se explica cómo han influido en gran medida en la pedagogía crítica, además, la manera que se concibe la educación común como una herramienta para la justicia social y la emancipación del oprimido.

El ejercicio de analizar la pedagogía de la indignación, concluye que estas cartas pedagógicas se encuentran “en un mundo revuelto”, la lucha se da a través del diálogo de entre los iguales,



de entre los otros, de acuerdo con su comunidad escolar, esta lucha permanece constantemente a través del diálogo, reflexionando y comprometiéndose con el cambio, con la libertad y con la buena educación, la existencia humana implica la demostración de afecto, implica tener una autonomía de educación, debemos cambiar al mundo, mantener la esperanza y ver la educación como una acción política, es nuestro compromiso comprender el pasado y crear el futuro, debemos alfabetizar para la transformación, debemos de ver la educación como un entrenamiento llamado a lograr redirigir la educación en bien de toda la comunidad educativa.

El derecho y el deber de cambiar al mundo en donde los seres humanos no son simples espectadores, sino que forman parte del cambio, ya que este requiere de sueños, utopías y proyectos, y que la concreción de estos proyectos implica una lucha diaria, no es fácil pero tampoco imposible, la muerte de un indígena, al que cinco estudiantes de clase media rociaron con nafata y luego prendieron fuego, conmovió a Brasil, el indígena Galdino Jesús dos Santos, de 44 años, falleció por complicaciones múltiples, debido a quemaduras que alcanzaron al 95 por ciento de su cuerpo

La filosofía educativa de Paulo Freire pretende condensar en la generación de una conciencia crítica en los seres humanos como base para hacerlos optimistas; en llevarlos a ser conscientes de que se puede transformar la realidad, y es factible vencer el fatalismo que promueven las opciones conservadoras. . La pedagogía de la indignación es una llamada a la necesidad de la utopía, a la tarea de construir propuestas de posibilidad, a no conformarse pensando que la realidad fue y es siempre así; algo que propugnan los discursos más conservadores, los del pensamiento único.

REFERENCIA

Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. SEP: Siglo Veintiuno Editores.



La educación desde la perspectiva freireana

*Lucía Sandoval Ruiz
Centro de Maestros Cd. Valles 1*

ipmpcdm2401@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La educación es un acto de transformación que va más allá de la simple transmisión de conocimientos, Paulo Freire en Cartas a quien pretende enseñar, plantea la enseñanza como un proceso dialógico, en el que el educador no solo instruye, igualmente aprende junto a sus estudiantes, desde esta perspectiva, la relación entre enseñanza y aprendizaje no es unilateral, incluso es un acto de construcción mutua que fomenta el pensamiento crítico y la emancipación social.

En un mundo donde la educación enfrenta múltiples desafíos, como la desigualdad, la desmotivación y la falta de recursos, es fundamental analizar las ideas de Freire y su vigencia en el contexto actual, sus reflexiones invitan a los educadores a cuestionar sus propias prácticas y a asumir un compromiso ético y político con su labor, la enseñanza, según el autor, no debe limitarse a la reproducción de contenidos, además, debe estimular la autonomía del estudiante y su capacidad para interpretar y transformar su realidad.

Este ensayo explora los principios fundamentales de la pedagogía de Freire, analizando su impacto en la práctica educativa y su relación con las nuevas tendencias pedagógicas, como las promovidas por la Nueva Escuela Mexicana, asimismo, se examinará cómo la educación puede ser un espacio de resistencia y transformación frente a las estructuras que perpetúan la desigualdad, destacando el papel del docente como facilitador del conocimiento y del desarrollo humano.

DESARROLLO

La obra de Paulo Freire "Cartas a quien pretende enseñar", es un llamado profundo a la reflexión sobre el acto de enseñar y aprender, posicionando la educación como un espacio crítico y transformador, no solo aborda el vínculo intrínseco entre enseñar y aprender, siempre destaca la responsabilidad ética y política del educador en este proceso.



Desde las primeras líneas, Freire establece que enseñar y aprender son procesos interdependientes, según el autor, "enseñar no existe sin aprender", ya que el docente, al guiar a los estudiantes, además se involucra en un proceso de aprendizaje continuo, esta idea rompe con el paradigma tradicional de la educación bancaria, donde el docente es el único transmisor de conocimiento y el estudiante un receptor pasivo, el aprendizaje del educador se nutre de la interacción con las dudas y aportes del estudiante, creando un ciclo constante de reflexión y mejora.

Este planteamiento pone en evidencia la necesidad de un enfoque educativo que valore la horizontalidad en la relación entre docentes y alumnos, y que es tan apremiante en la actualidad para alcanzar los propósitos educativos con un enfoque humanista y comunitario.

Un eje central es que la comprensión crítica de un texto no puede separarse del contexto social en el que surge, ya que ambos están interrelacionados, la lectura del mundo, según Freire, precede a la lectura de la palabra, pero no se agota en ella, un estudiante que observa su entorno y reflexiona sobre su realidad está desarrollando habilidades críticas que son esenciales para interpretar cualquier texto escrito, no sólo en el contexto en que se escribió el libro, además, sigue siendo un precepto en la Nueva Escuela Mexicana, específicamente en uno de sus ejes articuladores: el pensamiento crítico.

Enseñar no es un acto neutral, está cargado de implicaciones sociales y morales, por ello, el educador tiene el deber de prepararse constantemente, no solo en términos técnicos, igualmente reflexionando sobre el impacto de su práctica en los estudiantes y en la comunidad, este compromiso ético implica reconocer que la educación no puede reducirse a la transferencia de conocimientos, por el contrario, en ese y en todos los tiempos, debe ser un proceso que promueva el pensamiento crítico, la autonomía y la transformación social.

Por otra parte, la horizontalidad en la relación entre docentes y estudiantes, defendida por Freire, es crucial para fomentar una educación inclusiva y equitativa, principios de la Nueva Escuela Mexicana, la educación, entendida como un acto de liberación y transformación, requiere que tanto educadores como estudiantes enfrenten retos intelectuales, emocionales y éticos, lleva a reflexionar acerca de la relación entre el miedo y la dificultad en el proceso de aprendizaje, y cómo estas emociones pueden convertirse en oportunidades de crecimiento si son gestionadas adecuadamente, el miedo es una emoción humana inevitable que surge al enfrentarse a situaciones percibidas como peligrosas o desafiantes, ya sean reales o imaginarias, sin embargo, el problema no radica en la existencia del miedo, más bien en la reacción frente a él, este enfoque no solo dignifica al sujeto que teme, asimismo, lo convierte en protagonista de su propia superación.

La labor del docente, no es transmitir verdades absolutas, del mismo modo facilitar el desarrollo de habilidades que permitan al estudiante descubrir y construir su propio conocimiento, este enfoque demanda que los educadores sean conscientes de sus propias limitaciones y miedos, ya que solo a través de su autotransformación pueden inspirar a sus alumnos a enfrentar los desafíos educativos actuales.



En un contexto global donde la educación enfrenta múltiples crisis, desde la falta de recursos hasta la creciente dependencia de tecnologías que pueden promover la superficialidad en el aprendizaje, las reflexiones de Freire adquieren una renovada vigencia, en el texto se advierte una visión crítica y profundamente reflexiva sobre las motivaciones, retos y responsabilidades que acompañan al oficio docente, desde el inicio, se observa que confronta dos ideas prevalentes que desde su perspectiva, degradan el sentido de la educación: considerar el magisterio como una opción profesional de último recurso o como un espacio transitorio mientras se espera una realización personal externa, estas consideraciones disminuyen la relevancia de la labor educativa y perpetúan una visión reduccionista, que debilita la profesión docente y su impacto social.

La educación tiene un carácter intrínsecamente transformador, donde los docentes desempeñan un rol central en la formación y desarrollo de los estudiantes, en este sentido, el compromiso del educador debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos, abarcando una responsabilidad ética y social que fomente la justicia, el respeto y la conciencia crítica.

Uno de los puntos más relevantes que Freire aborda, es la conexión entre la calidad de la enseñanza y la preparación profesional, una docencia competente, ética y comprometida tiene el potencial de formar individuos capaces de incidir positivamente en la sociedad, en este contexto, destaca la importancia de reconocer la dignidad de la tarea educativa, tanto desde el interior del magisterio como desde la sociedad en general, tarea que actualmente se promueve como uno de los principios de la Nueva Escuela Mexicana: La revalorización del magisterio.

Ahora bien, ¿cuáles son las cualidades necesarias para un desempeño efectivo y transformador en la labor educativa? Freire presenta un catálogo de virtudes que los maestros deben desarrollar, entre ellas destaca la humildad, la amorosidad, la tolerancia y alegría de vivir, para Freire, la alegría es una fuerza transformadora que puede inspirar a los estudiantes y construir una escuela que no solo enseñe, igualmente celebre la vida, el pensamiento crítico y la creatividad.

El mensaje de Freire es profundamente relevante en el contexto actual, donde los educadores enfrentan desafíos como la desigualdad, la desmotivación y las restricciones institucionales, sus propuestas no solo invitan a los maestros a desarrollar cualidades personales, de igual forma los convocan a participar activamente en la construcción de una educación democrática y emancipadora.

El educador no solo enseña contenidos académicos, de la misma manera facilita un proceso de comprensión más amplio que abarca la realidad del contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, este enfoque es indispensable en sociedades marcadas por profundas desigualdades, donde la educación tiene el potencial de ser un espacio para el reconocimiento de la identidad cultural y la lucha por la justicia social, sin embargo, esta tarea requiere que el



maestro desarrolle habilidades críticas, sensibles y reflexivas que le permitan conectar la teoría con la práctica de forma significativa.

Un aspecto innovador del texto es la reivindicación de la imaginación como una herramienta fundamental en la educación, la capacidad de soñar y proyectar un mundo diferente es una característica inherente al ser humano, y que debe ser estimulada en el aula como un motor para la creatividad y la transformación social, en este contexto, la imaginación no es una actividad desconectada de la realidad, es un medio para enfrentar las carencias y limitaciones del presente.

Freire enfatiza la necesidad de reconocer y respetar la identidad cultural de los estudiantes como un punto de partida para el proceso educativo, esta postura desafía las prácticas tradicionales que buscan imponer un modelo homogéneo de conocimiento y comportamiento, ignorando las realidades y valores de las comunidades marginadas, comprender la cultura de los estudiantes no implica renunciar a la enseñanza de normas gramaticales o conceptos académicos, a su vez integrarlos de modo que respeten y valoren la diversidad.

Este enfoque de la misma cualidad resalta la importancia de la educación como un espacio para cuestionar y transformar las condiciones de opresión y exclusión que enfrentan muchas comunidades, al promover una pedagogía que combina el rigor académico con la sensibilidad cultural, Freire propone un modelo educativo que no solo instruye, al mismo tiempo emancipa.

La coherencia entre lo que un educador dice y hace es fundamental para mantener su credibilidad ante los estudiantes, el testimonio de los educadores no se basa únicamente en la enseñanza de contenidos, además en ser modelos vivos de los valores que predicán, en este sentido, el educador que exige libertad, pero limita la autonomía de sus estudiantes, o quien promueve valores éticos mientras actúa de forma autoritaria, envía mensajes contradictorios que erosionan la confianza de los educandos, esta incoherencia puede desmoralizar a los estudiantes, quienes comienzan a dudar de la autenticidad de sus educadores.

Un aspecto crucial del pensamiento de Freire es la importancia de la ética de la alteridad, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro para entender sus perspectivas y necesidades, este enfoque no solo fomenta el respeto y la empatía, de igual permite a los educadores diseñar estrategias pedagógicas que respondan a las realidades específicas de sus estudiantes.

A partir del reconocimiento del contexto social y cultural de los educandos, es posible comprender cómo piensan y qué saben los alumnos, y a partir de ello, construir un aprendizaje significativo, este principio se conecta con su rechazo a los métodos educativos autoritarios y la defensa de un modelo de enseñanza dialogante, en el que el educador y el educando aprenden juntos en un proceso recíproco.

Freire nos invita a repensar las relaciones educativas desde una perspectiva humanista, comprometida y transformadora, la educación no es solo un acto técnico, de igual forma una práctica ética y política que tiene el poder de cambiar vidas y construir un mundo más justo, este mensaje sigue siendo profundamente relevante, los desafíos de la desigualdad, la



exclusión y la deshumanización requieren respuestas educativas integrales, coherentes y congruentes con las necesidades actuales.

Freire propone una interacción que va más allá de "hablarle al educando" y avanza hacia "hablarle y hablar con él", con un enfoque democrático que fomenta un diálogo horizontal entre educadores y educandos, este cambio implica escuchar genuinamente las voces de los estudiantes, valorando sus perspectivas y experiencias, el diálogo verdadero no solo enriquece el proceso educativo, igualmente construye un ambiente de confianza y respeto, esencial para el desarrollo de ciudadanos críticos.

La escuela tiene un papel crucial en la transformación social, si bien Freire reconoce que la educación por sí sola no puede resolver los problemas estructurales de una sociedad, argumenta que es un componente indispensable para lograr el cambio, al promover valores democráticos y habilidades críticas, la escuela puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Esta perspectiva es especialmente importante para los educadores, quienes deben reconocer y respetar la identidad cultural de sus estudiantes, la práctica educativa no puede desentenderse del contexto en el que viven los educandos, pues es en ese entorno donde se construyen sus significados y aprendizajes previos, ignorar esta realidad equivale a perpetuar una educación autoritaria y mecanicista, que no dialoga con las vivencias de los estudiantes y los priva de herramientas para reinterpretar su realidad.

Desde las consideraciones del autor, la escuela debe ser democrática, entendida como un espacio de aprendizaje mutuo entre educadores y educandos, en este modelo, el maestro no solo enseña, de igual forma aprende de sus estudiantes y del contexto en el que viven, la educación, por tanto, se concibe como una práctica política que busca transformar las estructuras de opresión y desigualdad, las cuales deben ser vistas como oportunidades para el diálogo y la construcción colectiva del conocimiento, solo así será posible avanzar hacia una sociedad en la que todos tengan la posibilidad de ser sujetos plenos y libres.

Un eje central de la reflexión de Freire es la relación entre autoridad y libertad, en sus palabras, la autoridad que se hipertrofia en autoritarismo o que se atrofia en el libertinaje es una amenaza tanto para la libertad como para la disciplina, este equilibrio es crucial en la educación, ya que una autoridad que no respeta la autonomía del estudiante puede sofocar su capacidad crítica, mientras que una libertad desprovista de límites éticos puede conducir a la irresponsabilidad, el escritor conecta este equilibrio con la noción de democracia.

Freire distingue entre dos formas de saber: el conocimiento espontáneo, o "saber de experiencia hecho", y el conocimiento crítico, adquirido a través de una metodología rigurosa y reflexiva, en la vida cotidiana, operamos muchas veces en el primer nivel, moviéndonos de forma automática y sin cuestionar las razones detrás de nuestras acciones, este tipo de saber, aunque limitado, no es desechable; al contrario, representa el punto de partida para la construcción de un conocimiento más profundo y consciente.



El saber crítico, por otro lado, requiere una "toma de distancia" del objeto de estudio, este proceso es esencial para desarrollar una comprensión real y transformadora, la capacidad de analizar el mundo con una mente epistemológica no solo permite adquirir nuevos conocimientos, de la misma manera cuestionar las estructuras de poder y dominación que perpetúan las desigualdades, en este sentido, el saber no es solo un acto cognitivo, del mismo modo un acto político y ético.

Crecer implica no solo el desarrollo individual, igualmente la transformación colectiva, la falta de oportunidades para crecer integralmente, como ocurre con millones de personas en contextos de pobreza y exclusión, es una de las mayores tragedias de nuestra era, las alarmantes estadísticas sobre la miseria y la falta de educación en el Tercer Mundo, citadas por Freire, subrayan la necesidad de un compromiso global para garantizar el derecho al crecimiento humano.

CONCLUSIONES

En el desarrollo de este ensayo, hemos explorado las ideas fundamentales de Paulo Freire en Cartas a quien pretende enseñar, destacando la importancia de la educación como un proceso dialógico, crítico y transformador, la obra nos invita a repensar el papel del docente, no como un simple transmisor de conocimientos, además como un facilitador del aprendizaje que promueve el pensamiento crítico y la autonomía de los estudiantes.

Freire plantea la educación como un acto de resistencia frente a las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad, en este sentido, la enseñanza debe trascender la mera transmisión de información para convertirse en una herramienta de emancipación social, la pedagogía freiriana enfatiza la importancia del diálogo, la construcción colectiva del conocimiento y la contextualización del aprendizaje en la realidad de los estudiantes.

Asimismo, se ha subrayado la relevancia de la ética de la alteridad en la práctica educativa, el docente debe desarrollar una sensibilidad hacia las necesidades y perspectivas de sus alumnos, fomentando un ambiente de respeto, confianza y colaboración, la horizontalidad en la relación entre educadores y educandos permite construir un espacio de aprendizaje más inclusivo y equitativo, en sintonía con los principios de la Nueva Escuela Mexicana.

Uno de los puntos clave que se destacan en la obra, es la necesidad de transformar la educación tradicional, que en muchas ocasiones reproduce estructuras autoritarias y limitantes, Freire propone un modelo de enseñanza que prioriza la reflexión, la creatividad y el compromiso social, en este contexto, la educación no puede ser neutral: debe asumir una postura ética y política en favor de la justicia y la equidad.



En conclusión, Cartas a quien pretende enseñar sigue siendo una referencia fundamental para los educadores comprometidos con la transformación social, su llamado a la formación continua, al cuestionamiento de las prácticas docentes y a la humanización de la enseñanza es más relevante que nunca, la pedagogía freireana nos recuerda que la educación es un acto profundamente humano y político, capaz de generar cambios significativos en la vida de las personas y en la sociedad en su conjunto.

Si la educación tiene el poder de transformar la sociedad y romper las cadenas de la opresión, ¿qué estás dispuesto a hacer, desde tu rol como educador o ciudadano, para construir un mundo más justo y equitativo?

REFERENCIAS

- Burbules, N. C., & Berk, R. (1999). Pensamiento crítico y pedagogía crítica: relaciones, diferencias y límites. En T. S. Popkewitz & L. Fendler (Eds.), *Teorías críticas en educación: terrenos cambiantes del conocimiento y la política* (pp. 45-66). Routledge.
- Freire, P. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Gibson, R. (2008). *Paulo Freire y la Pedagogía Revolucionaria para la Justicia Social*. Lawrence & Wishart.
- Roberts, P. (2000). *Educación, alfabetización y humanización: explorando la obra de Paulo Freire*. Bergin & Garvey.
- SEP, (2022). *Plan de Estudios para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*. Secretaría de Educación Pública.



La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora

*Salvador Santiago Aparicio
Centro de Maestros Matlapa
ipmpcdm2409b@gmail.com*

Introducción

El pensamiento educativo de Paulo Freire se ha convertido en una piedra angular para la educación crítica y transformadora, en su obra "Miedo y Osadía", se examina de manera profunda la relación entre el miedo, la osadía y el proceso educativo, en un contexto en el que las estructuras de poder se imponen sobre los individuos y las comunidades.

Este ensayo busca explorar las ideas centrales de Freire en cuanto a cómo el miedo y la osadía juegan roles fundamentales en la educación y la acción política, así como, sus implicaciones para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

A través de la reflexión sobre el miedo como mecanismo de control y la osadía como acto de resistencia, en este análisis se pondrá de relieve la importancia de la educación en la superación de las adversidades impuestas por las estructuras autoritarias.

El libro "Miedo y osadía" de Paulo Freire es una reflexión profunda sobre el papel de la educación en contextos de opresión, resistencia y cambio social, a lo largo de su obra se aborda cómo el miedo y la osadía son elementos intrínsecos del proceso educativo y de las transformaciones sociales, este escrito explora las principales ideas del autor, analizando la relación entre el miedo como obstáculo y la osadía como motor para la emancipación, además, se contextualizan sus reflexiones en el marco de los retos educativos actuales.

Desarrollo

El miedo como herramienta de dominación

En "Miedo y Osadía", Freire aborda la noción de miedo no solo como una emoción individual, sino como un instrumento de opresión que limita la libertad de pensamiento y acción, en los sistemas autoritarios, el miedo se utiliza como una estrategia para someter a las personas, especialmente a aquellas que han sido históricamente marginadas.



El miedo al castigo, a la represión y a la pérdida de lo poco que se tiene genera una conformidad en la que las personas no se atreven a cuestionar las injusticias que las rodean, Freire señala que este miedo se alimenta de la ignorancia y de la pasividad, ya que el sometimiento no solo se logra a través de la fuerza, sino también mediante la creación de un ambiente en el que las personas se sienten impotentes frente a las condiciones que les afectan.

En el contexto educativo, el miedo se materializa en una pedagogía autoritaria que busca imponer conocimientos sin tener en cuenta las experiencias y los discernimientos previos de los estudiantes, este enfoque se traduce en una relación vertical entre maestro y alumno, donde el primero es el portador de la "verdad" y el segundo, un receptor pasivo, el miedo a la crítica o a la intervención, por parte de los estudiantes, refuerza esta jerarquía, de acuerdo con Freire, esta relación no solo impide el aprendizaje auténtico, sino que también perpetúa la desigualdad social y la alienación.

Paulo Freire identifica al miedo como una de las fuerzas que paralizan a los individuos y comunidades ante la posibilidad de un cambio, este miedo no es solo personal, sino también colectivo, manifestándose en la resistencia a cuestionar estructuras de poder y desigualdad, en el contexto educativo, el miedo puede surgir tanto en los docentes como en los estudiantes, los docentes pueden temer desafiar las normas impuestas por sistemas educativos que priorizan la reproducción del conocimiento sobre la reflexión crítica.

Por su parte, los estudiantes pueden temer las consecuencias de pensar de manera independiente, especialmente en entornos donde el conformismo es incentivado, Freire argumenta que el miedo no es inherente, sino que se construye socialmente a través de sistemas de opresión, por ejemplo, en sociedades marcadas por dictaduras o regímenes autoritarios, el miedo se utiliza como una herramienta de control, las personas internalizan este miedo, lo que dificulta su capacidad de actuar y de imaginar una realidad distinta.

Freire explora cómo el miedo afecta tanto a los educadores como a los estudiantes, el miedo se relaciona con el temor al cambio, a cuestionar estructuras establecidas y a enfrentar sistemas de opresión, sin embargo, el autor enfatiza que el miedo no debe paralizar, sino que debe ser entendido y transformado en una fuerza que impulse la acción crítica.

La osadía como acción transformadora

Frente al miedo, Freire propone la osadía como el motor de cambio, la osadía no se entiende como una valentía impulsiva, sino como una decisión consciente de resistir la opresión y de luchar por la libertad, el acto de osar es fundamentalmente un acto de afirmación humana, una declaración de que los individuos tienen la capacidad de transformar su realidad a pesar de las dificultades y el miedo que puedan sentir.



La osadía es vista como una forma de desobedecer el orden establecido, cuestionando las estructuras de poder que perpetúan la injusticia y la desigualdad, Freire reconoce que la osadía requiere de una profunda reflexión y de un compromiso con los valores de la justicia, la equidad y la dignidad humana, no se trata simplemente de una actitud impulsiva ante el miedo, sino de un proceso de toma de conciencia crítica, en el que las personas reconocen su capacidad para actuar en conjunto, cambiar las estructuras que las oprimen y construir un futuro más justo.

La osadía, en este sentido, se convierte en un acto pedagógico, ya que es a través de la osadía que los sujetos pueden liberarse de las limitaciones impuestas por el miedo y avanzar hacia una educación liberadora, frente al miedo, Freire presenta la osadía como la capacidad de enfrentar desafíos educativos con valentía, esto implica que los educadores adopten una postura ética, crítica y comprometida para transformar la realidad social y educativa.

La educación como acto de osadía

Uno de los elementos clave de la pedagogía de Freire es la relación que establece entre el proceso educativo y la osadía, en su visión, la educación no es solo la transmisión de conocimientos, sino un proceso de transformación social, los educadores y las educadoras deben tener la osadía de cuestionar el sistema educativo tradicional y de crear espacios de aprendizaje en los que los estudiantes puedan desarrollar una conciencia crítica y una disposición a la acción, esto implica un enfoque en el que tanto profesores como estudiantes se convierten en sujetos activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Freire también sostiene que la pedagogía del miedo, que caracteriza a las escuelas tradicionales, debe ser reemplazada por una pedagogía de la osadía, en esta nueva pedagogía, los estudiantes no son vistos como sujetos pasivos que reciben conocimientos, sino como co-creadores de su propio aprendizaje, la osadía, entonces, se convierte en una forma de resistencia frente a la alienación y la deshumanización de los sistemas educativos convencionales, los educadores deben tener el valor de desafiar las estructuras de poder que mantienen el status quo y de fomentar un ambiente en el que los estudiantes puedan reflexionar sobre su realidad, desarrollar su autonomía y ser actores de su propio destino.

Freire analiza los dilemas y tensiones que enfrenta el educador en su día a día, desde la presión institucional hasta los conflictos ideológicos, propone que los docentes no solo son transmisores de conocimiento, sino también agentes de cambio que deben cuestionar y transformar la realidad, reitera su idea central de que la educación no debe ser una práctica bancaria (memorística y pasiva), sino un proceso dialógico y emancipador, el libro destaca la importancia del diálogo entre estudiantes y educadores como un medio para construir conocimiento colectivo y fomentar una conciencia crítica.



La osadía como acto de resistencia

Frente al miedo, Freire propone la osadía como una respuesta necesaria, la osadía implica un acto de valentía que permite a los individuos enfrentarse a las estructuras de poder y asumir su papel como agentes de cambio, esta osadía no es irracional ni impulsiva; por el contrario, es una práctica consciente que surge del diálogo y la reflexión crítica, en el proceso educativo, la osadía se manifiesta cuando los docentes y estudiantes se comprometen con una pedagogía liberadora.

Esta pedagogía rechaza la educación bancaria —en la que los estudiantes son vistos como recipientes vacíos— y promueve una educación dialógica, la osadía, en este contexto, también requiere que los educadores asuman riesgos, como desafiar el status quo o enfrentarse a las posibles sanciones de un sistema que no favorece el pensamiento crítico.

La dialéctica entre miedo y osadía

Freire no presenta al miedo y la osadía como opuestos irreconciliables, sino como fuerzas que coexisten en tensión, de hecho, reconoce que la osadía no elimina por completo el miedo, sino que lo enfrenta y lo supera, esta tensión entre ambos conceptos es fundamental para entender la praxis educativa y la lucha por la justicia social.

Un ejemplo de esta dialéctica se encuentra en los movimientos sociales, los líderes y participantes de estos movimientos suelen experimentar miedo ante la represalia o el fracaso, sin embargo, su osadía radica en continuar adelante, impulsados por la esperanza de un futuro mejor, para Freire, la esperanza es un componente esencial de la osadía, ya que permite imaginar posibilidades más allá de las circunstancias actuales.

Miedo, osadía y la lucha por la justicia social

En el contexto de la lucha por la justicia social, Freire argumenta que el miedo y la osadía son fuerzas que operan de manera simultánea en los individuos y las comunidades, mientras que el miedo es un elemento que se utiliza para mantener a las personas sumidas en la pasividad y en la subordinación, la osadía se presenta como la capacidad de transformar ese miedo en una fuerza movilizadora, la superación del miedo, por tanto, es un proceso fundamental para la emancipación de los oprimidos, ya que solo a través de la osadía se puede desafiar el orden establecido y avanzar hacia la justicia.

Freire sostiene que la educación debe ser un espacio de lucha contra el miedo, ya que las personas que han sido oprimidas durante generaciones tienen miedo a la libertad y a la autonomía, este miedo es consecuencia de la internalización de los valores y las creencias que legitiman la opresión, por ello, el proceso educativo debe ser un proceso de descolonización de la mente, en el que los individuos puedan aprender a reconocer y desafiar las estructuras que los mantienen en una posición subordinada.



El papel de los educadores en la superación del miedo

En el proceso de liberación propuesto por Freire, el papel de los educadores es fundamental. Los educadores no son vistos como figuras autoritarias que imponen conocimiento, sino como facilitadores del proceso de concientización y transformación.

Los educadores deben ser conscientes del miedo que los estudiantes pueden sentir, pero también deben ayudarles a superar ese miedo a través de la osadía. Esta osadía no es una característica exclusiva de los estudiantes, sino también de los educadores, quienes deben estar dispuestos a cuestionar las normas establecidas y a resistir las presiones del sistema educativo tradicional.

Además, Freire destaca que los educadores deben estar comprometidos con la justicia social y ser agentes activos en la construcción de una sociedad más equitativa.

La relevancia de "Miedo y osadía" en el contexto actual

En el presente siglo, las ideas de Freire siguen siendo pertinentes frente a los desafíos educativos y sociales, la globalización, las desigualdades estructurales y la crisis climática son ejemplos de problemas complejos que requieren una educación crítica y transformadora, en muchos países, los sistemas educativos continúan reproduciendo inequidades, promoviendo una cultura de estandarización que limita la creatividad y el pensamiento crítico, en este contexto, el miedo se manifiesta en formas como la precariedad laboral de los docentes, la censura en el aula y la creciente vigilancia digital.

La osadía, por otro lado, se observa en iniciativas que buscan democratizar la educación, promover el aprendizaje basado en proyectos y fomentar una ciudadanía activa, la obra de Freire inspira a los educadores a resistir estas presiones y a seguir luchando por una educación que empodere a las personas.

El principal contenido de esta obra

- El miedo del maestro:

Freire analiza cómo el miedo afecta la práctica docente, este miedo puede surgir de la presión social, los sistemas educativos autoritarios, las expectativas institucionales o incluso el temor a cuestionar las normas, los maestros pueden temer enfrentar conflictos o perder la autoridad frente a sus alumnos, lo que los lleva a adoptar enfoques conservadores en lugar de críticos.



- La osadía como resistencia:

Frente al miedo, los autores proponen la osadía como una herramienta esencial para los maestros, ser osado implica desafiar las normas, cuestionar las injusticias y fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes, la osadía no es ausencia de miedo, sino la capacidad de actuar a pesar de él, guiada por la convicción de que la educación puede ser un motor de cambio social.

- El maestro como intelectual transformador:

Freire subraya que el maestro no es solo un transmisor de conocimientos, sino un actor social con un papel político, la enseñanza no es neutral; siempre está impregnada de ideologías y valores, por ello, los maestros deben ser conscientes de su poder para influir en el pensamiento y la acción de sus alumnos, promoviendo una educación emancipadora y liberadora.

- La práctica dialogante:

El diálogo es un eje central en la propuesta pedagógica de Freire, en el aula, debe prevalecer una relación horizontal entre maestro y estudiante, donde ambos aprendan y enseñen mutuamente, este enfoque fomenta la construcción colectiva del conocimiento y la superación de relaciones jerárquicas tradicionales.

- La importancia del contexto:

La obra destaca la necesidad de que los maestros comprendan el contexto social, cultural y político en el que trabajan, este conocimiento permite diseñar estrategias educativas relevantes y efectivas, que conecten con la realidad de los estudiantes y promuevan su capacidad crítica.

- Humanización del rol docente:

Freire subraya que los educadores no son máquinas de impartir conocimiento, sino seres humanos con miedos, emociones y convicciones, esta humanización es clave para construir una educación auténtica y comprometida.



- Reflexión crítica:

El libro fomenta la autocrítica y la reflexión constante sobre la práctica educativa, instando a los educadores a no conformarse con modelos preestablecidos.

- Compromiso ético:

Freire aboga por una educación que asuma su dimensión política y ética, comprometiéndose con la transformación social.

Conclusiones

Miedo y osadía es un libro escrito por Paulo Freire, en esta obra, se reflexiona sobre los desafíos, tensiones y dilemas que enfrentan los educadores en su práctica diaria, especialmente en contextos de opresión y desigualdad social, el libro combina teorías educativas con relatos y ejemplos de la vida cotidiana del maestro, haciendo énfasis en el papel transformador de la educación.

En Miedo y osadía, el autor invita a reflexionar sobre el papel de la educación en la construcción de una sociedad más justa, al analizar el miedo y la osadía como elementos centrales del proceso educativo y de las luchas sociales, Freire nos recuerda que la transformación no está exenta de riesgos, pero que vale la pena asumirlos, en un mundo marcado por la incertidumbre, las ideas de Freire nos inspiran a enfrentar nuestros miedos con osadía y a seguir imaginando un futuro más equitativo y humano.

Freire también invita a los maestros a enfrentar con valentía los desafíos del sistema educativo, a través de la osadía, la reflexión crítica y el compromiso ético, los educadores pueden transformar la educación en una herramienta para la emancipación social y la justicia, este libro es una llamada a la acción para los maestros, alentándolos a ser agentes de cambio y a no ceder ante el miedo o la inercia de sistemas opresivos.

Miedo y Osadía es una obra fundamental para educadores, estudiantes de pedagogía y cualquier persona interesada en la transformación educativa, Freire invita a reflexionar sobre la educación como un acto político y humano, donde el miedo y la osadía coexisten como fuerzas necesarias para el cambio, su mensaje sigue siendo una llamada poderosa a cuestionar las estructuras opresivas y a trabajar por una sociedad más equitativa a través de la educación.

Referencia

Freire, P. (2014). *Miedo y Osadía*. Sao Paulo: Siglo XXI.



Los sueños posibles de Paulo Freire

*Claudia Elizabeth Galván Martínez
Centro de Maestros San Luis II
ipmpcdm2408@gmail.com*

INTRODUCCIÓN

La teoría humanista se gesta con la influencia de disciplinas como el arte, política, psicología y la educación en un sentido llamado formación Integral del estudiante, se enfoca en el desarrollo del "ser" que no puede ser subdividido solo al plano cognoscitivo. Postula que el hombre gracias a su "yo" es capaz de adaptarse al contexto objetivo y subjetivo, es autónomo en la construcción del conocimiento y en el ambiente propicio, ayuda a forjar su identidad propia. Así, Rogers (1981), enfatiza la autonomía dentro del proceso pedagógico dinámico, en este caso, "educación centrada en el estudiante" con atención en el proceso de aprendizaje auto dirigido y su constante adaptación a través de recursos de evaluación en un ciclo de mejora continua, fomentando iniciativa, creatividad y resolución de problemas.

En ese sentido Freire (1912), ha tenido impacto significativo en el pensamiento educativo mundial, especialmente por su enfoque centrado en el ser humano y en el beneficio que existe cuando el educador mantiene un diálogo constructivo, y constante con el educando. De ahí, que en su obra la "Pedagogía de los sueños posibles", Freire lleva su propuesta pedagógica a un nivel profundamente reflexivo y humanista, donde los sueños no solo se conciben como deseos o aspiraciones, sino como una herramienta educativa primordial para transformar la realidad ya que se pueden materializar con el esfuerzo de cada individuo, fomentando el trabajo colaborativo para el bien común. En este ensayo, se expondrán las ideas centrales de esta obra, su relación con otros pensadores como Edgar Morin, y su relevancia en la educación contemporánea.

DESARROLLO

1. La pedagogía del sueño: una educación transformadora

Freire (1912), reflexiona acerca de la educación no como un proceso de transmisión de conocimientos unilateral, sino como un acto de liberación y transformación de la realidad de los individuos, en la "Pedagogía de los sueños posibles", Freire afirma que la educación es el espacio en el que los sujetos tienen la capacidad de imaginar, crear y soñar con nuevas realidades, a diferencia de aquellos humanos que han sido sometidos por sistemas educativos coartando su derecho de libertad, en ese sentido, el autor señala que los sueños no son solo



elementos abstractos o ilusorios, sino que constituyen un punto de partida para una reflexión crítica que impulse la acción, y por ende se lleve a cabo un cambio en pro de la sociedad.

El filósofo brasileño asevera que los sueños son una pieza fundamental en la construcción de una enseñanza que se aleje del modelo tradicional bancario, donde los educandos son vistos como seres vacíos que deben ser colmados con información, en contraposición, Freire defiende una educación dialógica, en la que los educadores y los educandos se encuentran en un espacio común en donde se incentive el intercambio de perspectivas, se fomente la reflexión y se construya de forma colectiva el conocimiento, los sueños, en este sentido, actúan como un motor de la crítica y la acción, ya que permiten suponer un futuro diferente y, por ende, cuestionar las estructuras de poder que determinan la vida cotidiana.

2. La liberación como horizonte educativo

Para Freire, el sueño más significativo es el de la liberación. La educación debe de ser un medio mediante el cual los individuos logren tener conciencia de su situación, reflexionen e identifiquen las injusticias que los afectan y, desde su trinchera, iniciar un proceso de transformación, la pedagogía del sueño se convierte, entonces, en un proceso emancipador, que incita a los individuos a cuestionar la realidad e imaginar posibles alternativas, de ahí, que este enfoque no se limita a la instrucción formal en el aula, sino que debe aplicarse en todos los aspectos de la vida social y política.

Por otra parte, la liberación no debe de ser entendida de forma individualista, sino colectiva, puesto que la solidaridad y la acción conjunta es la herramienta principal para poder lograr una transformación real y efectiva de las condiciones sociales en beneficio de todos, Freire defiende la educación que impulse la participación activa de los estudiantes, incentivándolos a reconocer su poder de acción y sus capacidades de cambiar el mundo que les rodea, este modelo educativo busca la combinación de los sueños individuales en un proyecto colectivo de justicia social.

3. La visión compleja y transdisciplinaria de Edgar Morin

La propuesta de Freire en la "Pedagogía de los sueños posibles" comparte muchos de los ideales de Edgar Morín, especialmente desde la perspectiva de la educación como un proceso complejo y multidimensional, Morín, en su obra sobre la educación, enfatiza la necesidad de concebir el conocimiento de forma integral, reconociendo la interdependencia de los distintos saberes, en este sentido, la pedagogía de los sueños posibles de Freire se alinea con la noción



de Morin sobre la educación del futuro, que debe ser capaz de integrar la diversidad de los saberes humanos y formar individuos capaces de entender la complejidad de la realidad.

Morin enfatiza acerca de la importancia de la educación para instruir a los individuos a pensar de manera crítica y reflexiva, reconociendo que la realidad no es simple ni lineal, sino que está marcada por incertidumbres y contradicciones, en este contexto, los sueños tienen un papel esencial en la construcción de una educación que induzca a los individuos para afrontar la complejidad del mundo, reconociendo los desafíos y las posibilidades de transformación.

De igual forma, Morin recalca la necesidad de fomentar la educación enfocada en aplicar valores éticos y humanistas, lo cual también es un pilar fundamental en la pedagogía de Freire, para ambos autores, la educación debe ser un proceso que forme a los individuos no solo en el ámbito intelectual, sino también en el moral y el emocional, fomentando un sentido de responsabilidad y compromiso con los demás y con el mundo.

4. La educación como acto de esperanza

El sueño, desde la perspectiva de Freire, es también un acto de esperanza, la pedagogía que plantea está orientada no solo a la crítica de las condiciones sociales y políticas, sino a la construcción de un futuro mejor, este optimismo, lejos de ser ingenuo, se basa en la convicción de que es posible cambiar la realidad a través de la acción colectiva y el pensamiento crítico, la educación se convierte en un acto de resistencia frente a la opresión y una herramienta para imaginar y construir nuevas formas de vida.

Paulo Freire, al igual que Morin, conciben la educación como un proceso continuo, en el que los sueños no son metas fijas, sino puntos de partida para la acción transformadora, este enfoque implica que los educadores no solo deben transmitir conocimientos, sino también inspirar a los estudiantes a soñar, a imaginar un futuro mejor y a trabajar en conjunto para hacerlo posible.

5. Relevancia en la educación contemporánea

En la actualidad, la pedagogía de los sueños posibles de Freire es relevante ya que estamos inmersos en un contexto global marcado por la desigualdad social, la crisis climática, la violencia y las tensiones políticas, la educación, entendida como un espacio de liberación y transformación, se presenta como una respuesta a los desafíos contemporáneos, en un mundo



cada vez más interconectado, pero también más fragmentado e indiferente, la educación debe ser capaz de generar individuos críticos, empáticos, éticos y comprometidos con la justicia social.

CONCLUSIONES

La "Pedagogía de los sueños posibles" de Paulo Freire ofrece una reflexión profunda acerca del papel de la educación en la construcción de una sociedad más justa y libre, a través de la noción de los sueños como elementos fundamentales en el proceso educativo, Freire nos invita a imaginar un futuro diferente y a luchar por él, su enfoque dialógico y emancipador comparte con la perspectiva de Edgar Morin sobre la educación compleja y humanista, y sigue siendo una fuente de inspiración para repensar la educación en el contexto de los retos sociales y políticos contemporáneos, la pedagogía de los sueños posibles no es solo una utopía, sino una herramienta concreta para transformar la realidad a través del poder del conocimiento y la acción colectiva, haciendo el uso de la ética y pertinencia.

Por lo tanto, es imprescindible educar fomentando el respeto, la reflexión, la criticidad en la comunidad estudiantil, comenzar por hacer un cambio significativo por medio del ejemplo, desarrollar la conciencia social con la finalidad de que los estudiantes puedan dar respuestas éticas a su realidad social, que tengan la capacidad de hacerse responsable de sus actos, fomentar en ellos la toma de decisiones al igual que brindarles la oportunidad de elección (Tobón, 2009).

En ese sentido, es fundamental que los facilitadores aprendan a evolucionar la perspectiva y prospectiva de los procesos, fenómenos y problemas del contexto, si los individuos tenemos siempre la misma perspectiva y forma de trabajo (teórico, epistemológico o metodológico), nuestra enfoque analítico y observacional siempre tendrá el mismo camino, omitiendo otras dimensiones importantes existentes; y por tanto se origina una simplificación



homogenización, convirtiendo el quehacer profesional en una versión profesionalista monótona, alejada de los nuevos retos sociales y políticos contemporáneos.

REFERENCIAS

Freire, P. (2015). *Pedagogía de los sueños posibles*. Buenos Aires: Siglo XXI

Morín, E. (1999). *Los siete saberes de necesarios para la educación del futuro*. ONU. Santillana. España.
Consultado el 10 de enero de 2025 en:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

Rogers, C. (1981) *La persona como centro*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Tobón, S. (2009). *La formación humana integral desde el proyecto ético de vida y el enfoque de las competencias*. En E. J. Cabrera. Las competencias en educación básica: un cambio hacia la reforma. México: Secretaría de Educación Pública.

Tobón, S. (2009). *Las competencias en el sistema educativo: de la simplicidad a la complejidad*. Colombia. Barrio Prado, Medellín.



Pedagogía del oprimido: retrospectiva y prospectiva de la educación y la cultura, en la transformación y evolución educativa en México

*José de Jesus Alfaro González
Centro de Maestros Salinas de Hidalgo
ipmpcdm2415@gmail.com*

El ensayo Pedagogía del oprimido, se contextualiza en un momento histórico de dictaduras, autoritarismo y guerras civiles en Latinoamérica durante la década de los 60's del Siglo XX, siendo los escenarios rurales vulnerables, los estratos sociales desprotegidos en la educación y la cultura, carentes de acciones que dignifiquen la vida humana, propio de las sociedades llamadas del tercer mundo, donde emerge la palabra liberadora de Paulo Freire.

Esta narrativa sociocrítica, caracteriza la polarización social del mundo, de irreconciliables supremacías ideológicas y amagos bélicos, entre el bloque occidental y el bloque comunista, donde la Guerra Fría, dio cuenta de estas posturas de expansión.

El exilio de Paulo Freire en Chile, es el espacio propicio que permite una reflexión y crítica revolucionaria de este momento histórico, que ha trascendido a través de un lenguaje pedagógico que no pierde vigencia, en cuanto a la idea de su argumento didáctico, que han retomado y hecho suyo, una diversidad de educadores para fundamentar sus teorías pedagógicas; en un mundo que evoluciona con una sinergia científica-tecnológica y digital, en todos los ámbitos sociales, quedando la palabra de la conciencia, como una tarea inacabada.

Esta retórica compleja, caracteriza al opresor y al oprimido, en mundos disruptivos, que coexisten en una dialéctica y sinergia circular, donde el status quo y la liberación transformacional, continúan con empeño aculturizando a sus mejores exponentes.



A más de medio siglo de haber emergido esta palabra liberadora de Freire, en los procesos de transformación educativa y cultural de las sociedades Latinoamericanas, se recuperan e implementan modelos y paradigmas de educación y cultura, para la modelación de un pensamiento humanizante, con la esperanza de una vida socialmente justa y democrática.

Este ensayo tiene como propósito provocar la reflexión y crítica, de la trascendencia pedagógica de la palabra liberadora y transformacional, en la retrospectiva y prospectiva de la educación pública de México.

En la malla curricular de la formación inicial docente, de los planes de estudio de la década de los 80's, se inició una fuerte tendencia a recuperar conceptos e ideas clave de una pedagogía crítica, que cuestionaba y criticaba el sistema educativo y su currículo; así como también la práctica docente, en cuanto a, si se estaba educando para la vida, para el trabajo o para ser un ciudadano alienado a un sistema político, social y económico; donde el estatus quo debería ser la premisa de vida, para todos aquellos que no tenían acceso a la educación básica, media superior y superior.

Esta visión del hecho educativo, creó la duda en profesoras y profesores de si realmente se estaba cumpliendo con la formación de un ciudadano libre, democrático y creativo, sin límites educativos; esto en función de lo previsto en los preceptos Constitucionales del Artículo 3º, o "un ciudadano Mexicano universal" a decir de Jaime Torres Bodet; cuestionando así al Sistema Educativo en función de la Misión y la Visión de la Escuela Pública Mexicana; esta inquietud docente no solo se debatió en corrillos de las escuelas, sino que escaló a la integración de grupos de docentes de alto sentido crítico del currículo y su estructura oficial, así emergieron corrientes magisteriales, que pugnaban por una educación progresista, libre de dogmas y atavismos institucionales.

Cuanto se ha recorrido en esta historicidad pedagógica, comenzando con la escuela nueva, el constructivismo, el aprendizaje social y el aprendizaje por competencias; por mencionar solo algunos enfoques de las teorías pedagógicas de los últimos treinta años de la historia de la educación en México, que dieron argumentos curriculares a los planes de estudio nacionales de 1993, 2011 y 2017; hasta llegar a la más reciente versión del currículo educativo nacional de 2022 y la Nueva Escuela Mexicana.

El constructo ideológico en la historia de la educación en México, ha estado permeado por intereses de toda índole, desde lo político, lo social, hasta lo económico; siendo para sus



actores estudiantes, docentes, familias y comunidad; un continuo deseo de una educación de calidad y excelencia.

¿Qué hacer ante esta realidad emergente de nuestro país? , para muchos docentes la estrategia radical ha sido su bandera de lucha, pugnando por una educación pública y popular; para otros es revolucionar educativamente y culturalmente a la sociedad, principalmente a los grupos más desprotegidos; otros grupos han considerado que la educación permite al ciudadano a través de la educación, la cultura del esfuerzo y la meritocracia; ser ciudadanos exitosos, en función de un paradigma de generación y acumulación de bienes, siendo la resultante de esta ecuación social, igual a una vida digna y humana; la formula pareciera sencilla de despejar, en el imaginario de una realidad alternativa, no exenta de brechas de desigualdades, según donde la vivan sus actores.

Es complicado discernir cuáles de estos modelos y paradigmas educativo-culturales, en los que subyacen reformas educativas recientes, realmente han sido una variable de transformación y evolución, para considerar que una sociedad esté satisfecha con su educación, en función del modelo político, social, económico, educativo y cultural, impuesto desde el poder civil. Nada nuevo en cualquier latitud, donde la educación pública es una obligación del Estado y un derecho de la ciudadanía.

Sin perder de vista el quehacer de los docentes y su deseo de ofrecer una mejor educación a sus estudiantes, podemos valorar el currículo implementado en la respectiva reforma educativa, cuando esta ha trascendido en una historia de formación generacional, sea esta para bien o para mal, según los estándares de quien la analiza, reflexiona y la crítica; con fines ajenos a una domesticación o adoctrinamiento intelectual.

Para educadores de sentido crítico y proactivo, el reconocer la pedagogía transformacional, ha sido un reducto para el ejercicio del currículo oculto, yendo más allá de lo que ofrece el sistema, lo cual resignifica la práctica educativa, del momento que les toca vivenciar.

Sabemos que nuestro Profesorado, es una actividad profesional en función de un contrato de trabajo, para el caso, con la Secretaria de Educación Pública, lo cual no ha sido limitativo para nuestra práctica educativa; con vocación, ética y autonomía profesional; es la conciencia ética y vocacional de la docencia, la que ha limitado o ilimitado el acto de enseñanza y de aprendizaje.

En estos escenarios, la relevancia de la palabra y el diálogo de Freire, desde sus actos de comunicación con campesinos y obreros, eran los pasos a dar para recuperar un currículo que representará a esa sociedad vulnerada e invisibilizada, por el poder dominante.

La palabra y el diálogo han sido y seguirán siendo las herramientas cognitivas, para acceder al aprendizaje significativo y metacognitivo, sea este: científico, comunicativo o social; el currículo construido a través del diálogo, que recupera las necesidades de aprendizaje y



saberes, seguirá siendo aún una tarea pendiente; el currículo nacional continuará proponiendo lo que deben conocer y saber las infancias y adolescencias de nuestra comunidad.

Conocer la palabra de Freire, para parafrasear, justificar o explicar un deficiente acto educativo, no es suficiente para liberar y transformar en libertad; practicar la libertad de sentir y pensar, es el mejor indicio de una inteligencia en progreso.

El lenguaje pedagógico se ha construido desde y en praxis híbridas, con sentido social-formativo, que va más allá de la repetición de enunciados, frases y palabras persuasivas, o por actos a encargo de otros; hacer por hacer no será más innovador o revolucionario, cuando la problemática problematizadora de mi realidad, se reconstruye por variables internas y externas; por la inercia de un mundo que se transforma a gran celeridad, del pensamiento creativo, humano y la inteligencia artificial, el último algoritmo de una historia digital, desarrollada en el Siglo XXI.

La metodología Freireana de la investigación, para construir un contenido programático, continúa siendo un ejercicio etnológico y científico, que genera una temática de estudio, que interesa verdaderamente al sujeto cognoscente de cualquier sociedad, de nuestra diversidad global.

La metodología de enseñanza-aprendizaje por proyectos en el currículo vigente, recupera especial relevancia desde la colaboración y organización de la tarea, sea esta desde la acción constructivista, aprendizaje social, competencial o sociocrítico; teniendo como mediadores los pensamientos: complejo, crítico, creativo, matemático, científico, entre otros; no es solo sujeto sobre el objeto de aprendizaje, es también el sentido de praxis que damos a nuestros aprendizajes y saberes, en todos nuestros ámbitos de la vida.

Nuestro desarrollo cognoscitivo se genera en la familia, en un aula, en la escuela, en el barrio o colonia, en el pueblo y la ciudad; con referentes sistematizados en el caso de la educación escolarizada, con la interacción social y de dispositivos digitales de la información y la comunicación; de ello dan cuenta el uso de ordenadores y dispositivos ergonómicos móviles, de accesibilidad y asequibilidad para los estudiantes nativos de esta cultura digital.

Para dimensionar esta realidad educativa y cultural, revisemos lo siguiente: en México el nivel promedio de escolaridad en la población de 15 años o más de edad, hasta el 2024 es de 9.7, equivalente a un poco más de la educación secundaria completa; en el ciclo escolar 2021-2022 (pandemia del COVID-19) se registró una conexión a internet del 72.1% en viviendas, por nivel educativo, su uso se registró de la siguiente manera: preescolar 62.9 %; primaria 64.9%: en media superior 79.4% y superior de 91.3 por ciento. En cuanto al uso de dispositivos móviles en la educación básica en México, en la población de los estudiantes de 3 a 29 años de edad, en el ciclo 2021-2022 el 50.9 % de las viviendas de los estudiantes tenían una computadora; el 95.6% tenían un teléfono celular inteligente en su casa y el 22.7% tenía una tableta.

México ocupa el tercer lugar de la población en edad escolar de la OCDE, que muestran desinterés por la educación escolarizada. El Índice de desarrollo Humano de México se



encuentra en el puesto 77 a nivel mundial, esto en función de tres variables: vida larga y saludable, conocimiento y nivel de vida digna.

La desigualdad educativa es uno de los principales problemas de la Educación en México, esto referido a la calidad- excelencia de la educación entre las zonas urbanas y rurales.

Estos referentes, con propósitos contextuales, son una aproximación a la problematización de la calidad y excelencia de la Educación en México, considerando sus variables internas y externas, que nos muestran la necesidad de intentar desarrollar un modelo educativo y cultural integral, que verdaderamente desarrolle los pensamientos: científicos, matemáticos, críticos y creativos que requiere nuestra sociedad, para interactuar de manera adecuada, con la sociedad globalizada, de continua transformación y evolución.

La transformación y la evolución educativo-cultural de nuestro país ,subyace por ahora en el Plan y Programas de Estudio 2022 y la Nueva Escuela Mexicana, tal vez Paulo Freire y su pensamiento educador, no dimensionaron la trascendencia de su pedagogía de reflexión y crítica, de la potencia de la palabra y el diálogo, de la teoría de la acción dialógica en la sociedad, de su método de alfabetización del lenguaje y de la conciencia; las sociedades mundiales han reinventado sus modelos y paradigmas; es la década de los 20's del siglo XXI, donde la dominación se ha diversificado y "democratizado" según los intereses de sus actores; de la evolución más significativa de la ciencia y la tecnología en la historia de la humanidad reciente; donde la perspectiva de género humano se ha visibilizado para una mejor convivencia; donde la conservación y el equilibrio de la biodiversidad es tema prioritario para la existencia humana; donde el valor de la educación es tal , si se vive con sentido humanizante; donde la cultura digital ha traspasado limites ideológicos y físicos; esta es la lectura de una realidad deseable para unos e indeseable para otros.

Se desea, que la educación forme a humanos libres y justos, que transformen al mundo para bien.

La retrospectiva y prospectiva de la educación pública de México, desde la obra pedagógica de Paulo Freire, más que una narrativa, verbalización o literacidad de una teoría pedagógica, está invitada a reinventar una historia educativa y cultural atemporal, para el progreso de nuestra educación y cultura, de país emergente; donde la autonomía y soberanía como pueblo,



radique en la generación de ciencia, tecnología, cultura, libre pensamiento y la práctica de la democracia como sistema de vida.

La reflexión y crítica de este ejercicio de libertad y albedrío, no tiene ninguna intención de formar o provocar el libre pensamiento, solamente es una invitación a continuar por la inacabada transformación y evolución de la conciencia magisterial.

Faltan reflexiones y críticas por agregar, aún hay un espacio proactivo para esto.

A la docencia con aprecio...

Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México. siglo XXI.

INEGI, (2024). *Cuentame de México. Sección Educativa*. <https://www.cuentame.inegi.org.mx/>

SEP, (2022). *Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria*. México. Secretaría de Educación Pública.



Relevancia de la educación popular, bajo un análisis de la obra de Paulo Freire

*Brigida Cedillo Enriquez
Centro de Maestros Cd. del Maíz
ipmpcdmmaiz2403@gmail.com*

INTRODUCCION

La Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire, a pesar de ser un libro de carácter autobiográfico y reflexivo, se convierte en un potente llamado a la acción para la transformación social y educativa, este ensayo explora como el pedagogo invita a los educadores a encontrar la esperanza en el desafío de la educación popular, reconociendo la importancia de la praxis, el diálogo y el compromiso con la lucha por la justicia social.

Se centra en como la esperanza, lejos de ser una simple actitud optimista, se convierte en un motor fundamental para la construcción de una sociedad más justa y equitativa, el concepto de "Pedagogía de la Esperanza" es central en este ensayo, Freire en este libro no solo reflexiona sobre su propia vida y experiencias, sino que también nos invita a cuestionar nuestra visión de la educación y a replantearnos nuestra relación con la esperanza.

La praxis entendida como la unión de la reflexión y la acción, es una de las ideas clave de Freire en la "Pedagogía de la Esperanza", nos recuerda la importancia de no limitarnos a la teoría, si no de involucrarnos activamente en la transformación social y educativa, de la misma manera, el autor enfatiza la importancia de crear espacios de diálogo, donde se pueden compartir experiencias, reflexiones y sueños, generando un sentir de comunidad y compromiso,

"La Pedagogía de la Esperanza" es una obra fundamental del educador brasileño Paulo Freire, donde profundiza en sus ideas sobre la educación, la conciencia crítica y la liberación social, publicada en 1994, este libro expone una reflexión sobre su obra anterior "Pedagogía del oprimido", y plantea su visión sobre el rol de la educación en la transformación social, donde el objetivo principal, se encuentra en el movimiento social, a partir de ello la "Educación Popular" rinde frutos muy importantes en el contexto político mexicano.



Existen líderes, autores con ideas coherentes que luchan hasta lograr los objetivos, soportando la parte opresora, justamente hablamos de Paulo Freire, en este ensayo se analizará la importancia de profundizar una visión en educación, en conciencia crítica y la liberación social.

DESARROLLO

En la búsqueda de la coherencia, quizá sea el principal valor, la principal virtud de Paulo Freire que conocimos por aquellos lejanos años sesenta y setenta, de igual forma se sigue manifestando plenamente en la "Pedagogía de la Esperanza", esta es la razón por la que, viviendo con plena conciencia los tiempos actuales, no "repite" un discurso desgastado, si no que rescata y reafirma sus convicciones y definiciones sustantivas de entonces, justamente haciéndolas valer en los tiempos actuales, de tantas confusiones y de tantas derrotas.

En una de las tantas reuniones, alguien pregunta a Paulo Freire, porque había estado tan callado, ¿por qué no participo a lo largo de la reunión?, entonces él dijo: "Estoy en un profundo silencio activo", como de forma similar se hace alusión en Sampieri, 1994.

Hay ocasiones donde solo escuchas las opiniones, sugerencias, y de ello se van enriqueciendo las tuyas, hay momentos en que debemos interiorizarnos, en silencio activo, cabe mencionar que a nadie se debe presionar a tener el mismo nivel de participación en todo momento.

De tal forma que se relaciona con los puntos clave de la obra de Paulo Freire "Pedagogía de la Esperanza", como reafirmar la vocación socialista con ese modelo humanizante y liberador que siempre ha soñado, pensado, propuesto a luchar coherentemente, y luchar con un camino de búsqueda: pensar, actuar y comprometernos.

Dicho esto, es importante tener en cuenta los siguientes conceptos:

- Reflexión: implica pensar, meditar sobre desarrollo y género (pensamiento crítico).
- Acción: proceso de llevar a cabo las tareas para alcanzar los objetivos (metas).
- Transformación: se establece para el rendimiento gradual del proyecto (desarrollar capacidades no existentes).



Esto, como los componentes para desarrollar contenidos (currícula) y la esencia de la educación humanista, se centra en el desarrollo de las capacidades creativas y reflexivas de los educandos, conlleva a reflexionar las ideas de Paulo Freire, para profesionalizar la práctica docente, tomando en cuenta la autonomía profesional.

La obra de Paulo Freire, cobra un piso común como marco de referencia, donde el propósito es el desarrollo del pensamiento crítico en los lectores, los momentos clave de la lectura son: reflexión, acción y transformación.

Reafirmar su vocación socialista con ese modelo humanízate y liberador que siempre ha soñado, pensando, propuesto, pero sobre todo con el que ha luchado coherentemente, la palabra coherencia, palabra clave para Freire; le lleva a transmitir este difícil camino de búsquedas, hallazgos, dudas, exilios, golpes de estado, impensables quiebres históricos y derrumbes de muros, es rescatar y confirmar sus convicciones sustantivas, autor que sustenta sus ideas y compromisos, después de casi diez años de la reforma política en México.

Conciencia crítica, Freire, promueve la idea de que los educadores debemos ayudar a los educandos (estudiantes) a desarrollar una "conciencia crítica", fundamental para que puedan actuar sobre su realidad y transformación, ¿por qué?, Paulo Freire dice: soy sustantivamente político y solo adjetivamente pedagogo.

Las ideas que sugiere al Comité Nacional de Educación son políticas, y vende la idea de mejorar la pedagogía en la enseñanza, de igual forma enfatiza Paulo Freire, que la formación no debe ser un acto de transferencia de conocimiento, el aprendizaje debe fomentar la capacidad crítica de los individuos y permitirles cuestionar su realidad.

Las tareas del educador o educadora progresista son:

- Análisis político serio y concreto.
- Descubrir las posibilidades, cualesquiera que estas sean.
- Superar los obstáculos para lograr la esperanza.

Al afirmar que la "lucha de clases no es el motor de la historia, pero ciertamente es uno de ellos", por ello insiste en el rigor del uso del lenguaje, reafirmado que el tema de los contenidos que se analizan es un proceso reflexivo, y no solo el cómo se trabajen esos contenidos, la educación puede ser un medio para liberarse de las estructuras opresivas, involucrarnos en un asunto de abstracción y transformación, de ambos lados: opresores y oprimidos.



A favor de los oprimidos, a pesar de que hoy adquieran nuevas personalidades y se presenten nuevos conceptos, al redefinirlos históricamente, no hace sino reafirmar la vieja contradicción entre las clases antagónicas, según su expresión de hoy en los noventas, el educando se reconoce conociendo los objetos, descubriendo que es capaz de conocer, asistiendo a la inmersión de los significados, en cuyo proceso se va tornando también un significador crítico, más que ser estudiante por una razón cualquiera, el alumno necesita volverse discípulo, asumiéndose como sujeto cognoscente, y no como incidencia del discurso del maestro, es aquí donde reside, en última instancia, la gran importancia política del acto de enseñar, entre otros ángulos, éste es uno que distingue al educador o la educadora progresistas de sus colegas reaccionarios.

CONCLUSIONES

La conclusión de la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire, radica en la necesidad de cultivar la esperanza como un elemento fundamental para la acción transformadora en la educación y en la vida, la esperanza no es una pasividad ante la realidad, sino un motor para la lucha por la liberación y la construcción de un mundo más justo.

Freire, reconoce que la esperanza puede convertirse en desesperanza si no se acompaña de acción y reflexión crítica, La Pedagogía de la Esperanza busca evitar esta situación, promoviendo una lectura crítica del mundo que no se paralice en la desesperanza, si no que identifique las posibilidades de cambio.

Paulo Freire, reafirma su vocación socialista como ese modelo humanízate y liberador que siempre ha soñado, pensando, propuesto; pero sobre todo por el que ha luchado coherentemente, es una de las tareas de la educación democrática y popular de la "Pedagogía de la Esperanza", el lenguaje como camino de invención de la ciudadanía es una de las cuestiones centrales de la educación popular del filósofo, considera la educación como un acto de amor, coraje y práctica de la libertad.

Creyó que la educación debía formar personas críticas y conscientes de su realidad, es preciso que el educador sepa que "aquí" y su "ahora" son casi siempre "allá" para el educando, incluso cuando el sueño del educador es no solo poner su "aquí" y "ahora", su saber, al alcance del educando, si no ir más allá de su "su aquí y su ahora, a decir verdad, se requiere, el análisis de la obra de Paulo Freire, donde cita que se requiere ser un docente progresivo, para mejorar la calidad educativa a través de la formación docente.



REFERENCIAS

Freire, P. (1977). *Pedagogía de la esperanza*. México. Siglo XXI.

Sampieri, R. H. (1994). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

SEP, (2022). *Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria*. México. Secretaría de Educación Pública.



Canción obvia

Elegí la sombra de este árbol para
descansar de lo mucho que haré
mientras te espero.

Quien espera en la pura espera
vive un tiempo de espera vana.

Por eso, mientras te espero
trabajaré los campos y
conversaré con los hombres.

Mi cuerpo sudará, quemado por el sol,
mis manos se llenarán de callos;
mis pies aprenderán el misterio de los caminos;
mis oídos oirán más,
mis ojos verán lo que antes no vieron,
mientras te espero.

No te esperaré en la pura espera
porque mi tiempo de espera es un
tiempo de quehacer.

Desconfiaré de aquellos que vendrán a decirme,
en voz baja y cautelosa:
es peligroso hacer
es peligroso hablar
es peligroso caminar
es peligroso esperar como tú esperas,
porque esos espantan la alegría de tu llegada.

Desconfiaré también de aquellos que vendrán a decirme,
Con palabras fáciles, que ya has llegado,
porque al anunciarte ingenuamente,
más bien te denuncian.

Estaré preparando tu llegada
como el jardinero prepara el jardín
para la rosa que se abrirá en primavera.

Paulo Freire